

LAS FIESTAS DE AGOSTO



ROSITA DENIA

Pasado el bullicio de Fiestas
triste el pueblo se ha quedado,
tanta calma no nos gusta
pero ya estábamos cansados.

Los jóvenes disfrutan mucho
pero si duraran más
no podrían soportarlo;
acaban muertos de sueño,
ojerosos y delgados.

Sin embargo no se cansan,
el cuerpo les pide marcha
que siempre es mejor que el tra-
bajo
y esperan con ilusión
que vuelvan el próximo año.

A mí, particularmente
destacar me gustaría,
alguna cosa que antes
gustaba a la mayoría.

La "torrà de sardineta"
que era una cosa honita
para degustar el vino
y como aperitivo al medio día,
que todos echan de menos
al menos... eso decían.

Antes debí comenzar

alabando las carrozas,
pues este año, la mayoría
resultaron muy hermosas.

El día de la patrona,
la Virgen de la Asunción,
felicitó a los danzantes
que nunca bailaron mejor.

Danzaron con mucho garbo
y añadiendo algunos bailes
que parecían olvidados;
también felicitó a los músicos
que tocaron "el ball del pla"
más vivo que otros años
y por eso los danzantes
bailaron tan animados.

El día de San Roque
resultó extraordinario
y me gusta resaltar
lo bien que fue organizado
respecto a la danza infantil
que no se hizo pesada,
llenando la plaza de niños
y todos a un tiempo bailaron.

La jota me gusta tanto
como si yo fuera aragonesa
y por eso siento mucho
que el grupo no sea de Cuevas.

Me refiero a los mayores
que tan ágiles bailaron
pues a pesar de su edad
su buen arte demostraron.

Qué puedo decir de los toros;
más o menos, como siempre,
y los quintos, año tras año
molestando a la gente;
pero quien más, quien menos añora
la edad que ellos tienen ahora.

No puedo opinar de verbenas,
porque ya estamos cansados
a la hora que comienzan;
me refiero a jubilados
porque a la 3ª Edad,
nos gusta la tranquilidad
que hay en la Residencia
y acostarnos más pronto
cuando la verbena empieza;
y no salir todas la noches
que es lo que algunos piensan.

Y por fin llega la "Jota"
de nuestras bonitas fiestas
y de alguna manera todos,
participamos en ella.
Los jóvenes hacen las pruebas
y los mayores y viejos
nos conformamos con verlas

y aplaudir a todo aquel,
que pollo o conejo se lleva
y más si es hijo o nieto
el primero que a la meta llega,
y me gusta, como antaño
en la Arrabal de Valencia.

Recordando con nostalgia
las carreras que se hacían,
con los mulos y con burros,
con albardón y sin él,
de "recules" y de cara
y los burros, muy tozudos
hasta llegar a la raya.

Ya no hay mulos ni carros
para ir al campo de paella,
en el día de la Jota
cuando se acaban las fiestas.

Ahora se van en sus coches
los jóvenes, fuera de Cuevas,
a un hotel, como señores
para buen final de fiestas.

¡Viva Cuevas de Vinromà!
¡Y que perduren sus Fiestas!

CARTA A UNA AMIGA

Estar a la teua vora
i enxampar les idees
que has deixat sortir suaument
com paraules que el vent porta.

Paraules que els llavis dibuixen;
paraules que el vent s'emporta,
però que dins meu romanen;
dintre meu: a la teua vora.

Sent remors que del mar vénen;
sent un desgavell. Baix: al carrer.
Ara, com sempre, el món gira
i no segueix el seu ritme.

Sense nostàlgia rodo
i, tot seguint el meu ritme,
trobo gent que amb mi camina
i els obric mon cor de seguida.

Qui eres? Cap on dus tes passes?
Vet ací: són bajanades.
Estàs a la meua vora,
hi ha res que més importa?

Canviem les nostres passes...
Pugem i baixem muntanyes...
Superem els moments durs...
Som amigues: què vols més?



Cèlia Puchol
Vilanova, 4 d'agost de 1995